

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VI

20 Diciembre de 1936

No. 271



Fina atención del "Eco Católico"

HCR
056
R454-rc

BELLISIMO ALTAR DE LA IGLESIA DE OROSI

Débase a los Reverendos Padres Franciscanos que Costa Rica posea en la Iglesiasita de Orosi este bello y artístico altar, primorosamente tallado en madera.

Todos los muebles que se ven fueron tallados por los franciscanos, son verdaderas joyas de arte. También se conservan en dicha iglesia pinturas muy valiosas traídas de España por los mismos padres, vasos sagrados cincelados maravillosamente y otras joyas de gran valor artístico.

Para la Dueña de Casa

Los vinos deben servirse en la mesa de acuerdo con una norma prefijada.

Esto tiene su importancia para el ama de casa que desea componer un menú para cualquiera de estas pequeñas fiestas de compromiso o puramente familiares que deben congregarse a un grupo numeroso de personas.

El aperitivo consiste en un cocktail, liviano o fuerte, según paladar y gustos, o en una copita de vino de jerez seco o en su defecto del tipo de Madera.

Para los entremeses, ostras, langostas, crustáceos, pescados, etc., corresponde un vino blanco del paladar del Sauternes. Si la comida fuese de importancia y no se reparase en gastos convendría sustituir el citado Sauternes por otro de sabor más fuerte, por ejemplo un Chablis o vino del Rhin.

Los platos de fantasía el asado, un frito, requiere el clarete tinto.

Con las sopas hay quienes prefieren vinos del tipo de Madera; con los pescados vi-

nos blancos, prescindiendo de gustos especiales; los platos de aves combinan perfectamente con los vinos Burdeos y similares; con el asado son de paladar exquisito los vinos de Borgoña o de su sabor. Para los postres, aunque el champagne se ha convertido en bebida exclusiva, a veces los recursos no permiten ese dispendio y puede suplirse su ausencia por un delicado Oporto, Málaga o Moscatel.

Conviene aclarar bien que los vinos blancos y los espumantes es preferible servirlos refrigerados en toda época del año, en tanto que los vinos tintos soportan bien la temperatura natural de la habitación, salvo en el verano.

El champagne no ha de tenerse demasiado tiempo en el cubo de hielo porque perdería gran parte del exquisito "bouquet", característico.

No es de buen tono poner pedazos de hielo picado dentro de la copa con el fin de hacer que se enfríe el líquido.

Su DOLOR
DE OÍDO?

Rechace
productos
inferiores!

B
A
Y
E
R

ASPIRINA

SE LO CALMA SIN AFECTAR SU SALUD

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 20 de Diciembre 1936

DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1.00

El Problema de los Medidores Eléctricos

La prensa informa que se impondrán los medidores eléctricos para evitar los fraudes. Es muy justo que la Compañía de Luz y Fuerza Eléctrica se defienda contra los fraudes, pero también es justo que los consumidores gasten lo que pagan. La compañía eléctrica no permite que el consumidor use la fuerza que paga en otro servicio que no sea el indicado. Así por ejemplo, si se pagan ₡ 20 — por un horno eléctrico que no se usa todos los días, la compañía no permite que se use la fuerza del horno en nada durante el tiempo que no esté ocupado. Considera contrabando poner por ejemplo dos calentadores los días que no se usa el horno. Si se paga la fuerza, no hay robo al usarla.

Nada más triste que pensar en una ciudad a oscuras. El día que tengamos toda la ciudad con medidores San José va a ser una ciudad lúgubre y triste, y habrá más facilidad para los robos.

Nosotros quisimos experimentar los medidores durante dos meses, pues nos decían que resultaba más económico. A pesar de que apagamos luces y de que estábamos siempre atentas para que se gastara lo menos posible la corriente eléctrica y el servicio estaba siempre de mal genio por la constante tensión de los nervios al pensar que la cuenta de luz iba a subir mucho, resultó que pagamos casi igual que cuando no había el tal medidor, dos o tres colones menos que no compensaban el mal servicio.

Cuando visitamos amigos que tienen medidor al momento de entrar constatamos que tienen medidor porque la casa está casi a oscuras, y enseguida vemos el movimiento para encender más luces.

Es muy triste una ciudad a oscuras, las casas de los pobres lo único que las alegra es la luz y ya nos imaginamos cuando tengan medidor, vi-

virán a oscuras para pagar lo menos posible.

Dicen que es en Costa Rica donde se paga menos por la luz. Pero también es Costa Rica la que proporciona más facilidad para la fuerza motriz, sus caídas de agua son valiosísimas por la fuerza que desarrollan y porque las tenemos puede decirse al alcance de las manos. Además es ilógico comprar los gastos de la vida en Costa Rica con los de los países más ricos del mundo.

Los interesados pueden decir que es aquí donde se paga menos, pero no es cierto, acaba de llegar una señora costarricense que ha vivido varios años en Toledo, ciudad de los Estados Unidos, y nos dice que pagaba allá a la Compañía Edison \$ 4.00 mensuales por 11 luces, máquina de lavar ropa, refrigeradora, radio, teléfono, reloj eléctrico, y plancha eléctrica. No usaba cocina eléctrica porque encontraba más cómodo el gaz.

La Compañía controla hoy día muy bien la fuerza que suministra, los fiuses son de tal amperaje que se queman inmediatamente si se usa más fuerza de la que se paga. No vemos la necesidad de los medidores.

Si la Compañía ha tenido tan grande empeño en poner medidores es porque indudablemente el negocio será más brillante, con la elevada tarifa que actualmente tiene. Con medidores el cliente pagará más y se afumbrará menos y gastará menos fuerza eléctrica o en otros servicios.

Imaginemos a San José con medidores, tanto las tiendas como los hoteles, cantinas, pulperías, casas particulares etc., encenderían el alumbrado lo más tarde posible y lo apagarían lo más temprano. Suprimirían muchas luces, los pobres vivirían a oscuras para no gastar. San José se convertiría en un cementerio donde las luciérnagas vendrían a iluminar nuestras tristezas.

No hay nada que influya más en el carácter de las personas que la luz de los hogares, dá la luz, ya sea la del sol en el día, ya sea la eléctrica durante la noche, impresión de alegría, de expansión del espíritu, lo que viene a influir notablemente en el carácter de las personas.

Una ciudad bien iluminada es una ciudad alegre y los que la habitan tiene que sentirse felices.

Luz más luz pide la civilización y la Compañía lo que quiere es menos luz, que vivamos a oscuras.

El negocio eléctrico no debe ser tan malo, con él hicieron su capital los fundadores. Actualsi fuera malo, ha tiempo que la Compañía lo hubiera abandonado. Deja buenas ganancias, y la prueba de ello es que la Compañía se mantiene en un pie muy decoroso. Su administración es buena. A qué el empeño de poner los medidores?

Mucho reflexionamos sobre la actuación de

las diferentes y honorables personas que han defendido los intereses de los consumidores en la Junta Nacional de Electricidad, personas de talento, muy respetables, versadas en los problemas eléctricos, salieron de la Junta porque eran hombres que no hubieran cedido, ni permitido que se sacrificaran más los intereses de la comunidad josefina.

Lo que debiera hacer la Compañía es facilitar lo posible ciertos servicios para que todo el mundo los aprovechara y entonces las ganancias las obtendría por el aumento de los consumidores. Por ejemplo, el servicio telefónico debiera ser un servicio que estuviera al alcance de todos ricos, acomodados y pobres.

Ojalá que en los seis meses de prórroga que han dado, se solucione este problema de una manera justa y razonable para ambas partes interesadas.

SARA CASAL vda. DE QUIROS

Días de Heroísmo y de Intensa Fé Religiosa que Estamos Viviendo

PAMPLONA, 25 de julio de 1936.

No sé cuando llegará ésta a su destino. Pero no importa: estamos pasando unos días de gloria como en la vida los vivimos.

Ha resucitado de repente toda la fé y el bravo coraje de nuestra raza. No cesan de resurgir por todas partes escuadrones de boinas, falanges y más falanges, sin oírse otros gritos que ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España!

Aunque ya se decía que el Tercio se había sublevados en Africa, aún no creíamos en el levantamiento Pero a las 7 de la mañana del domingo 19, tambores y trompetas nos despertaron. Las tropas, con toda calma y serenidad, iban ocupando todos los edificios públicos y desfilando hacia la Plaza del Castillo donde con la espada en alto se proclamó la Ley Marcial.

La gente aplaudía y desde el primer momento vitoreaban a las tropas, y éstas satisfechas y conscientes de su deber y de su po-

der, contagiaban a todos con su alegría. Yo ví muchas lágrimas de gozo... Comprendíamos entonces cuánto nos habían hecho sufrir.

A las diez de la mañana veo una boina, pero, enseguida eran cientos, miles las que desfilaban en escuadrones perfectamente formados. Las colgaduras, las banderas (roja y gualda únicamente), las escarapelas en todos los pechos. Para esta hora jóvenes de Falanges Españolas y de Acción Popular, que parecían salir de entre las piedras de todas partes, asaltan centros de izquierdas, plantan su letrero de Falange Española, y sientan sus reales en aquel gran balcón que domina la plaza.

El General Mola (Jefe del movimiento), Comandante de la Plaza, habló por radio, y salió después siendo aclamado por toda la ciudad. Es un general muy joven y muy bueno, el cual, dicen no hace sino llorar de emoción, al ver este entusiasmo, diciendo que es su única ilusión entrar a Madrid al frente de los navarros.

Por la tarde revistió las tropas, que hicie-

ron magnífico desfile al montar en los autobuses camino de Madrid.

El ejército con ametralladoras, el Fascio con sus camisas azules, casi negras, empuñando sus fusiles... y los interminables escuadrones de bravos Requetés, fueron desfilando delante dando vivas incensantes a España y a Cristo Rey. Algunos fascistas, al vernos a un grupo de sacerdotes, gritaron con toda su alma: ¡Viva el Clero!

¡Que rostros los de esa juventud!

¡Qué alegría! Daba gloria verlos con sus escudos del Sagrado Corazón al pecho, con sus escapularios del Carmen, con sus medallas...

Veinte sacerdotes a la vez, no cesaron aquella tarde de confesar en los cuarteles, en aquellos patios, testigos de tantas blasfemias; otros se confesaban afuera, en la acera, paseando bajo los arbolillos de la plaza del Castillo, arrodillándose todos al momento de la absolución. Todo esto ha sido una fuerte inyección de fe en el ejército, que ya la necesitaba.

Los cuadros emocionantes abundan: padres y madres de familias distinguidas, acompañan a sus hijos hasta el Cuartel, abrazándolos llenos de júbilo, y otros despídense de sus hijos pequeñines..

Los desfiles de tropas voluntarias, per-

fectamente armadas continúan sin interrupción.

Navarra ha enviado ya más de 20.000, y se han repartido más de 30.000 fusiles llegados la mayoría de Zaragoza.

La diputación provincial ha dado un manifiesto solemne y entusiasta, glorificando primeramente "La Enseña de la Cruz" y su restitución al frente de las escuelas; prometiendo subsidios a los jornaleros que abandonen sus cosechas por la patria, y pidiendo a todos que ayuden a levantar esas cosechas.

Uno de los que han vestido la boina diciendo que tenía necesidad de venir a Navarra para llorar sus pecados, ha sido el famoso Pérez Madrigal, quien dice: "Si el Cielo es mejor que esto, ¿qué será el Cielo?"

Tal es la impresión de grandiosidad de fé, de santo ideal, de valentía de virilidad indescriptible. Cada vez que al oír aplaudir salimos al balcón, nos encontramos con las calles, desde la Calle Mayor hasta el Paseo de Valencia, cubiertas de escuadrones de boinas rojas, de falanges, desfilando silenciosos con sus armas al hombro, al solo grito de ¡Viva Cristo Rey! Y así llevamos sin interrupción unos cuantos días; y al llegar de los pueblos a incorporarse, ¡qué cánticos más hermosos traen!...

¡No llores, madre, no llores porque voy



Madres!!

"Dextro-Malto" y "Páblum"

Los mejores alimentos para niños, aprobados por los especialistas, están de venta en todas partes.

consulte a vuestro médico

COSTA RICA DENTAL &
MEDICAL SUPPLY Co.

Dr. M. Fischel Co.

Apartado 434

SAN JOSE

Teléfono 2683



a las armas —el cuerpo no vale nada— lo que vale son las almas....”

Realmente, la copa se llenó, con el horroroso y cobarde asesinato de Calvo Sotela en Madrid; y se palpa como todos los hogares están estremecidos de dolor.

Más de treinta sacerdotes han ido de capellanes con los voluntarios.

El éxito de nuestras fuerzas en Madrid, parece a todos descontado. Por de pronto hay frutos muy positivos y valiosos, como son este resurgimiento heroico por la fé pura, sin mezcla de otro ideal partidarista, en los jóvenes que parten, en las familias, en todo el pueblo; en los niños a quienes ya se les oye

gritar llenos de alegría: ¡Viva Dios! La inyección de fé en el ejército... y la conciencia de nuestro número, de nuestro poder, de nuestra unión en frente de los desalmados.

Hoy, a la gran Misa de Campamento, han asistido más de 1,000 Requetés, 500 Fascistas, Guardia Civil, Guardia de Asalto. El General Cabanellas (de la plaza de Zaragoza y Jefe del nuevo gobierno Buralés) llegado en aquel momento, ha revistado todas las fuerzas en medio del entusiasmo popular; tal como bajó del avión que lo trajo desde Burgos, con boina, se dirigió a oír la Santa Misa.

(Reproducción)

Modernismo del Mal Gusto

Tan desagradables resultan las niñas que se empeñan en vivir la vida y las costumbres de sus abuelos, como aquellas otras que quieren cobrarse el tiempo por adelantado, y se esfuerzan en darse la existencia que suponen tendrán sus hipotéticas nietas.

Unas y otras, no son mujeres de su tiempo; viven a la zaga o se adelantan demasiado.

Por extemporáneas resultan anacrónicas.

Pero las llamaremos aquí retrógradas. Llevan una ventaja: la depuración de una vida que ha sido ya probada como buena, bien que en épocas y con costumbres distintas a las nuestras. En cambio, las que intentan adelantarse a su tiempo, como que tientan sobre el futuro, nos resultan a veces de un mal gusto insoportable. Porque, ¿quién nos va a decir si en un futuro más o menos cercano volveremos a la vida recatada de otros tiempos?

En cambio, resulta mucho más dudoso describir o adivinar la proyección futura de la evolución a que asistimos. ¿Se detendrá en lo que estamos, se acelerará adaptándose a nuevos ritmos, o retornará a los cauces antiguos?

Es posible que haya una línea de discre-

sión en el adelantamiento de esta época. Podría afirmarse que la hay. Es aquella que surge espontánea de nuestra modalidad sin torturarla, y la que no abandona las normas tradicionales de la moderación. Nos lo dicen más que nada los modernismos de mal gusto, que chocan a la sensibilidad del mayor número de personas, que no tardan en abandonarse por sus propias creadoras.

Tales los copetines excesivos, la ostentación de un liberalismo desmedido, la adopción de modas atrevidas más por lo que sugieren que por lo que representan, el desenfado del lenguaje que nos hace descender a los estratos inferiores de la sociedad, los ademanes grotescos, en fin, que están pidiendo rejas para contenerlos.

Bella es la vida e inmejorables los tiempos que vivimos, pese a los comentaristas grñones. Su belleza consiste en la placidez y la continencia con que se la viva.

Se me dirá que es difícil establecer donde empieza y donde se acaba la continencia, pues, esto mismo es hoy cosa muy relativa, a juzgar por el criterio con que la gente vive su vida y la liberalidad con que se suele conside-

rar la ajena. En todo caso la razón va a aconsejarnos.

Hay que consagrarle a ella, pues, lo mejor de nuestras buenas intenciones. De lo contrario no dejaremos de caer víctimas de nuestros propios errores.

Si comprendiéramos que el modernismo está en el espíritu y no en la trivialidad de la moda que a lo sumo, si abusamos de ellas, no son otra cosa que sus enemigas declaradas; si comprendiéramos que cada hombre o cada mujer responde a su época por lo que tiene en el alma de compenetración con ella; si comprendiéramos, en fin, que nada más moderno que ser tan culto y tan personal como se pueda, sin andar haciendo el monito de imitación, excediéndose en todas esas mil tonterías que "se usan", pero no cultivando, en resumen nada noble, ni nada digno; si comprendiéramos todo esto, no andaríamos, por cierto, tan equivocadas...

Pero muchas niñas están convencidísimas de que el ser moderna consiste en hacer

alarde de desenfado y de liberalidad y resulta que sin darse cuenta, tal vez, se vuelven contra lo que constituye el galardón máspreciado del sexo femenino, que es el pudor y la discreción en las maneras, en los gestos, en la conversación, en las costumbres.

Conozco una jovencita que hasta presume de ser moderna tan sólo porque ha introducido en su lenguaje expresiones atrevidas y "se da el gusto" de usarlas cuando se le ocurre. Conozco también otra que se jacta de no acostarse nunca temprano, porque eso es "chic", mientras que lo otro resulta anticuado "hasta no poder".

Y como en algo hay que pasar la noche, sale a bailar y a beber unas cuantas copas de licor para convencerse a sí misma que es una muchacha de su tiempo y que sabe aprovecharlo.

Pero ¡qué equivocadas están! El modernismo, lectoras mías, no se bebe, ni se fuma, sino que se puede aprender como una buena lección de moral.

La Mujer que Educa

Es posible que muy pocas ocupaciones se adapten tanto a la modalidad del espíritu femenino como la educación. Quienes han estudiado la aptitud de la mujer para diversas profesiones han coincidido generalmente en que las mujeres poseemos las condiciones de perseverancia, de ánimo tranquilo, de método en el detalle sugerente, de observación fecunda, que forman el conjunto de aptitudes necesarias para infundir el conocimiento de lo que se posee en los semejantes.

Por ello, acaso instintivamente, un elevado porcentaje de niñas que abandonan la escuela primaria encaminan sus pasos hacia las escuelas normales, donde se disciplina el conocimiento en el arte de enseñar. Instintivamente se encaminan a esas actividades, aunque un gran porcentaje de ellas, desgraciadamente, no encuentran luego la vacante para aplicar con provecho material su profesión; y ello lo sa-

ben, por oídas, desde el mismo momento en que inician sus estudios. Pero la vocación es tan fuerte, el instinto tan poderoso, que aún así, insisten en aplicarse a la carrera del magisterio.

Es que la mujer ha nacido para educar, y aunque no halle luego la anhelada cátedra rentada, su enseñanza es aprovechada siempre con beneficio general, en distintas ramas de la actividad, o en la actividad suprema de regir los destinos del hogar. Aprovecha para ello la disciplina del conocimiento metodizado, aunque siempre se encuentra en aptitud de educar.

Educa no sólo la mujer cuando se halla al frente de un grado escolar; educa, también, por natural posición en la sociedad, por la atención que despierta entre los hombres, por el ascenso que goza entre los me-

nores, por el prestigio de su actitud en cualquier circunstancia.

Educa la mujer detrás del mostrador de una tienda. Posee la vendedora, aun frente a otras mujeres, una indudable condición para educar en materia de gustos, de colores, de modas, de atavíos. Acaso a esta inadvertida labor educadora de la mujer empleada en la venta del comercio, obedezca en elevada proporción el progreso evidente del perfeccionamiento del gusto por vestirse, que se advierte en la mujer moderna.

Resulta sugetivo, como comprobación de este aserto, el hecho innegable que aquel progreso se ha acentuado en los últimos años, a medida que se ha venido difundiendo el empleo de mujeres en la venta de los negocios, especialmente de atavíos femeninos. Cuando todavía en el siglo pasado, sólo excepcionalmente alguna mujer atendía los mostradores de las grandes tiendas, cuya tarea desempeñaban los hombres, la educación del gusto por el atavío no había alcanzado el refinamiento actual de la moda. Sin quererlo, acaso, la mujer vendedora ha ido infundiendo en las demás un sentido de selección, de ingenio sutil, de aplicación adecuada a las telas, colores y formas, de tal modo que se ha llegado a lo que son las modas.

Pero en donde en principal grado actúa

esta aptitud de la mujer por la educación, es en el ambiente recatado del hogar: ante el esposo y los hijos, o ante los hermanos. Es allí donde actúa en forma silenciosa e inadvertida, pero igualmente eficaz, día a día, paulatinamente, "paso a paso y acabadamente", según el postulado pestalozziano, va formando el carácter modelando las aptitudes, estimulando o frenando con sabia maestría, dirigiendo en fin, y proyectando fuera del hogar su propio temperamento, sus ideas y sus inclinaciones.

¡Con razón, en los países donde la mujer no disfruta ni comparte la grave responsabilidad del voto político, los partidos no dejan de dirigirse a ellas, porque saben cuánto influye en la conciencia a veces desapresiva de los hombres el sentido profundo de las cosas que es propio de la mujer, y la constante incitación a obrar en determinado sentido, que en el silencio recogido del hogar encuentre más atención que en el tumulto de la asamblea pública! Por esto, la mujer gobierna el mundo, como tantas veces se ha dicho. Lo gobierna por acción educadora, que es de acción más lenta, pero de efecto y de trascendencia mucho más acentuada que las súbitas conquistas que a veces sólo se apoyan en la sorpresa.

El Santo Rosario en la Familia Cristiana

Son tantas e innumerables las gracias obtenidas por medio del Santo Rosario, que no existe en la tierra un alma cristiana que desconozca la grandeza y sublimidad de esta plegaria — que bien podríamos llamar — la plegaria del mundo!

Son inefables los beneficios que aporta a nuestros espíritus, como solaz de las almas; infundiéndoles tal recogimiento, que las trasporta fervorosamente mientras pasan suavemente por entre los dedos las pequeñas cuentecitas.

Si por sí solo trae el Santo Rosario tan numerosas gracias y se logran abundantísimos favores, ¿qué no alcanzará cuando se

reza en conjunto, al calor del hogar, con la familia?

Entonces, muchos más dones de lo Alto dimanan. Las bendiciones copiosamente llegan prestas hasta todos los de la casa.

„ Y es que debiera ser ley en los hogares cristianos, el rezar en concierto cada día, el Santísimo Rosario; único medio efficacísimo de obtener las incontables mercedes del Cielo.

El Rosario en familia, reunidos todos, ¿podría encontrarse otro más tierno y armonioso conjunto?

María Magdalena Pinero

Caracas.

(Tomada de "Iris").

NOVELA

(Continuación)

tana para ver como seguía el tiempo. Descubriendo a un lado uno de los cortinajes, la joven vió que la lluvia había aumentado en intensidad, si bien los relámpagos habían casi desaparecido.

¡Cómo se intranquilizarían los suyos en Kenendry! ¿Enviarían el landó hasta la casa del rector, pensando que ella y Guy se encontrarían allá? Y no hallándoles, ¿irían a buscarles a donde la anciana Mariannik? ¿Pensarían ir por ellos hasta la cabaña de Ty-Glaz?

Dejó la ventana y se acercó al pequeño Guy, el cual dormía tranquilamente. Sin hacer el menor ruido dirigióse hacia la puerta, la abrió con precaución y avanzó unos pasos por el vestíbulo.

En el umbral de una pieza cercana apareció el señor Wolf. Eloísa le explicaba:

—Voy corriendo hasta Kenendry, para tranquilizar a mis padres y enviar un carruaje cerrado. Mi hermanito está durmiendo y

—¿Qué?... ¿Ir corriendo y con este tiempo? No lo puedo permitir, señorita. Mi mucamo llevará cualquier recado que usted quiera darle para sus padres.

—¡Cómo!.... ¿Enviar a ese pobre hombre para que agarre una pulmonía?

—Una sonrisa se dibujó en los labios del joven, cuyos ojos brillaron de dulce emoción.

—¡Pero usted habló de ir personalmente bajo las mismas condiciones! ¡Janko, el mismo Janko se ha visto en casos peores en los viajes que realizó a mi servicio! Por otra parte, si no contáramos con Janko, iría yo mismo hasta Kenendry.

—¡No sé cómo agradecerle, señor!...

Crea que tanto mis padres como yo le estamos reconocidos por la gran asistencia que nos ha prestado.

—Es para mí un honor y un gran placer poder prestarle este pequeño servicio, señorita, a los hijos de un hombre como el señor Marqués de Pendennek, cuyo prestigio me es conocido.

Eloísa, de costumbre tan poca orgullosa por ella misma, sintióse henchida de orgullo por los elogios dirigidos a su padre con tal acento de sinceridad. Ni los términos más elogiosos y admirativos, dirigidos a su belleza, hubieran podido conmoverla como las palabras de ese joven de rostro severo y franco.

—Mi padre, señor, ha tenido, sobre todo, el alma enérgica y cristiana para poder despreciar las críticas de cierta gente y ponerse a trabajar.

—Lo cual, señorita, no deja de tener mucho mérito ante la debilidad muy frecuente de ciertos hombres. Y ahora, señorita, permítame que me presente a usted. Soy Franz Wolf, llegado a esta comarca para estudiar la lengua y las viejas costumbres de la Bretaña. Posiblemente me conozca usted por referencias...

—En efecto. Usted comprenderá, señor...; pueblo chico, comentarios grandes...

Se interrumpió para sonreír un poco ante el recuerdo del entusiasmo desbordante de su amiga Ivona.

Los ojos del joven extranjero tuvieron un fulgor irónico.

—No solo los pequeños pueblos tienen el monopolio de la indiscreción, señorita.

También en las grandes capitales, Viena, por ejemplo, saben calumniar y penetrar sutilmente la vida ajena, dejándose llevar por lo que dicen y lo que dirán... ¿Y vuestro hermanito, señorita? ¿Ha entrado en calor?

—Sí, señor; gracias. Quizá tenga un poco de fiebre.

—El chico necesita su cama. Vuelva a su lado; enviaré inmediatamente a Janko a Kenendry.

El gallardo joven se alejó y Eloísa, antes de volver a cerrar la puerta, oyóle impartir unas órdenes en un idioma desconocido, con una entonación imperiosa, que había ya notado antes, aunque atenuada y suave, durante su conversación con el extranjero.

Comprobada así la justicia de la impresión recibida por el señor Rosmandour y su hija Ivona, cuando ésta aseguraba que el extranjero estaba acostumbrado al mando y que se trataba de un hombre superior bajo muchos aspectos.

Y no era sólo por su físico y sus modales de alta distinción, sino igualmente por su energía e inteligencia que, unidas, afirmaban sobre esa fisonomía, hecha para no pasar inadvertida, la excelente impresión producida a sus amigos. En la breve conversación con el habitante de Ty-Glaz, Eloísa no pudo menos que reconocerle las más bellas dotes con que la naturaleza y la educación pueden favorecer a los predilectos.

Sentada cerca de su hermanito, la joven meditaba así, con los ojos fijos en las brasas que se hundían en el hogar con chispazos secos y leves. Pronto el pequeño Guy se despertó. Evidentemente estaba un poco afiebrado, y al sentir una caricia de Eloísa, volvió a dormirse hasta la llegada del coche anunciado por su hermana.

Bajo la chimenea de ladrillos las brasas continuaban derrumbándose. Una impresión de bienestar elegante sentíase en esta habitación elegantemente amueblada con una aparente sencillez que no era, quizá, en su conjunto armonioso, más que el resultado del gusto refinado de un artista o de un gran señor.

Si; gran señor lo era por el aspecto y lo debía ser por el gusto y las costumbres, y también por el nacimiento. En todo caso había que reconocer, desde el primer momento, que se trataba de un joven de la más perfecta educación.

Con un gesto ausente, mecánico, sumergida en sus meditaciones, Eloísa tomó entre sus dedos la pequeña azucarera de plata. Le llamó la atención los delicados trazos del cincel del orfebre; sin duda un artista consagrado. Observó el mantel y su bordado fino y primoroso.

No había otra definición: el dueño poseía un espíritu refinado y un gran sentido artístico

Un hombre así debía de aborrecer el lujo de los nuevos ricos, y recrearse ante las cosas bellas y discretamente elegantes.

De pronto, Eloísa prestó atención... Sí, un carruaje se acercaba. Abandonando su asiento, llamó:

—¡Guy, querido! ¡Despiértate! ¡Nos vamos a casa!

Abriendo los ojos, el pequeño sonrió.

—No estaba dormido, Eloísa; sólo un poco adormecido.

La puerta abrióse en ese instante y el señor Wolf entró en la habitación.

—Ha llegado un carruaje. No puede ser otro que el que viene por ustedes. ¿Cómo te sientes pequeño?

Acercándose a Guy, el señor Wolf apoyó su mano en la blonda cabellera del niño.

—Regular, señor... No he tenido frío, gracias a la frazada y al fuego. Usted ha sido muy bueno, señor. Se lo agradezco muchísimo.

Como su hermana, el pequeño Guy poseía el don de revelar, al través de sus palabras y su mirada, toda la delicadeza de su alma vibrante y sensible a todas las emociones. El encanto de esa fisonomía pareció llamar la atención del señor Wolf, el cual miró un momento al chico antes de contestarle:

—Ha sido para mí una gran satisfacción el haber podido prestarles este servicio, querido niño. Deseo de corazón que esta pequeña aventura no tenga ninguna consecuencia desagradable. Mejor sería, señorita, dejarle puesta la frazada hasta que suba al coche.

Eloísa aprobó la insinuación y envolvió rápidamente la blusa ya seca del hermano.

Un instante después apareció en la puerta la figura alta y robusta de un hombre de barba oscura y rostro enérgico, que se dirigió hacia el pequeño Guy.

—¡Papá! —exclama jubilosamente el niño.

—¡Vaya un aguacero, hijos míos!... Señor, le ruego acepte usted mis excusas y mi agradecimiento.

—¡Padre querido: le debe usted más de lo que cree a nuestro nuevo vecino,— manifestó Eloísa—. ¡El señor Wolf nos ha salvado la vida al detener a Lotus, que se desbocó!

—¿Será posible? ¿Ese caballito tan bueno y valiente, generalmente tan tranquilo?...

Escuetamente y con mucho énfasis, Eloísa narró el peligro pasado. El señor de Pendennek, con las manos extendidas hacia el extranjero, exclamó caíurosamente:

—Jamás podré testimoniarle mi gratitud. Sin su intervención señor, quizá mis hijos...

Un temblor cortó sus palabras.

—He tenido la gran suerte de encontrarme en el camino, de regreso a aquí —contestó el señor Wolf, estrechando cordialmente la mano del padre de Eloísa—. Hay que agradecerlo a Dios y no al simple y ocasional transeúnte que yo he sido.

Sonriendo cortésmente, el señor de Pendennek agregó:

—El simple y ocasional transeúnte tiene también algún derecho a mi agradecimiento, y no lo olvidaré. Pero, ¡vamos, hijos míos! Vuestra madre les espera con impaciencia, aunque el mucamo del señor no nos ha causado ninguna inquietud.

Franz Wolf se agachó sobre Guy, lo levantó sobre sus brazos, y, sin escuchar las protestas del Marqués, le llevó hasta el coche y lo instaló en su interior, con gran cuidado.

Luego volvió junto a sus huéspedes, que estaban en el vestíbulo, y ayudó a Eloísa a colocarse la capa enviada por la señora de Pendennek.

—Una vez más, señor Wolf, muchas gracias por las atenciones que ha tenido con mi hermano conmigo —dijo la joven tendiéndole gentilmente la mano.

El extranjero la apretó en la suya y notó que los lindos dedos de Eloísa temblaban un poco. La miró en los ojos, que palpitaban de emoción discreta, y volvió a apretarle la mano con contenido vigor.

Luego, de pie sobre el umbral de la puerta, esperó que Janko cerrara la portezuela del coche. Entonces, regresó a la sala, echó

una mirada a su alrededor y, sonriendo, murmuró:

Y esto es como un cuento de hadas....

— C A P I T U L O I I I —

Los Pendennek eran originarios del pueblo de León, donde poseían aún las ruinas de un castillo feudal. En el siglo XVIII, Alain de Pendennek, habiéndose casado con la última descendiente de los Condes de Praello, eligió como residencia el dominio de Kenendry, situado no muy lejos del Golfo de Morbihan, que su novia aportaba como dote. De los bosques y tierras que entonces los componían, no quedaba casi nada en la época en que el Marqués de Pendennek resolvió luchar a brazo partido contra el lento empobrecimiento y trabajar con ahinco. Existían cerca del castillo tierras ricas y favorables al cultivo de legumbres y árboles frutales. El señor de Pendennek secundado por una esposa igualmente activa e inteligente como él, decidió establecer una quinta modelo, y, en particular, el cultivo de árboles frutales exóticos. En pocos años los productos de Kenendry eran conocidos ventajosamente en el país, y los dueños podían confiar en el porvenir económico de sus hijos.

Franz Wolf conocía estos detalles por boca del rector del Sermor, el cual también le había hablado del Marqués de Pendennek como un hombre que se interesaba en el pasado céltico de la provincia. Por este último motivo, el señor Wolf había deseado entrar en relaciones con el Marqués. El incidente, que condujo a Eloísa y a su hermano Guy a su cabana, le ofrecía la oportunidad de ver realizado su deseo. En efecto, al día siguiente, el señor de Pendennek volvió a Ty-Glaz para renovar su agradecimiento y manifestar al extranjero que su señora esposa deseaba vivamente conocer al salvador de sus hijos. De muy buen grado, el señor Wolf contestó que se vería honrado en poder presentar sus respetos a la señora de Pendennek y que no dejaría de hacerse presente en Kenendry.

El castellano regresó de Ty-Glaz comple-

tamente conquistado por el extranjero, impresión que sirvió para que Ivona, que había llegado a Kenendry esta tarde para trabajar con Eloísa, manifestara:

—Por lo que acabo de oír, no soy la única en entusiasmarme por un desconocido.

Al terminar la frase, Ivona miró picarescamente hacia Olivier, quien tuvo un gesto de impaciencia, y dijo:

—Mi padre, a su edad, tenía una experiencia que no tienen vuestros veinte años, querida Ivona. Si juzga favorablemente a ese señor Wolf, estoy convencido de que éste se lo merece. Pero de allí al dar el mismo crédito a tu apreciación... juvenil...

—¡Y femenino! —interrumpió Ivona estallando en risa—. ¡Vamos, Olivier, acúsame ahora de haber perdido la cabeza por él...! No, no, querido amigo, te aseguro que ella es un poco más fuerte que eso. Aún un Franz Wolf no tendría la menor probabilidad, convénzase usted.

—¿Te ha hablado algo de él, de su familia, Bertrand? —preguntó la señora de Pendennek a su esposo.

—Naturalmente. Su abuela materna era francesa, lo mismo que su bisabuela paterna. Su padre, que era oficial, murió pocos años después de su nacimiento; su madre, hace cuatro años. No tiene hermanos ni hermanas, pero, en cambio, tiene una numerosa parentela de tíos, tías y primos. Ama muchísimo a Francia y reside varios meses al año en París. Evidentemente, pertenece a una excelente familia. Además, parece haber recibido los mejores principios educativos y, de acuerdo a lo que se puede colegir en una primera entrevista, posee un temperamento muy elevado y exquisito. En cuanto a sus facultades intelectuales, a su encanto personal y a su conversación, ya os he dicho lo que opino.

Ivona, clavando la aguja en su bordado, declaró:

—¡He ahí un vecino que será popularísimo! ¡Un orgullo para nuestras reuniones de estío. Apostaría que es un bailarín admirable!

—Quisiera saber cómo llega usted a esa

deducción, Ivona—preguntó con dejo un tanto irónico el joven Olivier.

—¡Pero si es austriaco, querido!... Además, me lo figuro dotado de todos los dones y de todas las perfecciones.

—Yo también,—dijo la voz clara del pequeño Guy.

El niño, cuya indisposición había sido pasajera, se hallaba junto a su hermana, y agregó:

—Me alegraría muchísimo volverle a ver, y creo que le he de querer mucho.

—Habrá que enviarle flores, ya que tanto gusta de ellas —manifestó la señora de Pendennek—. ¿Le prepararás un ramo mañana, no es cierto, Eloísa?

—Sí, madre. Joaquín podrá llevárselo al ir a Sermor.

—Será necesario hacer saber al señor Wolf que las flores han sido arrancadas por estas lindas manos tuyas. Las apreciará doblemente.

Ivona lanzó una mirada maliciosa a su amiga, la cual sonrió y continuó deslizándose la aguja en la tela que tenía sobre su regazo. Sus mejillas estaban ligeramente sonrojadas y sus cejas color oro tuvieron un pequeño temblor.

¡Todo parece una aventura romántica! El caballo que enloquece, la tormenta, la caña escondida en el bosque... y un hermoso desconocido de modales principescos que recibe a nuestra buena Eloísa en su morada solitaria después de haberle salvado la vida...

—El príncipe encantado! —agregó Olivier con una sonrisa un poco forzada.

—Muy encantador y muy hermoso, señor celoso —repuso Ivona.

Molesto, Olivier protestó:

—¿Celoso?... ¿Yo?... ¡Vaya un disparate!

—Naturalmente, celoso de un señor que ni conoces, por el simple motivo que yo elogio sus evidentes dotes de caballero. ¡Ahora, si quisiera agradarte, querido prometido, me vería en la imposibilidad de declararlo estúpido y espantable!

(Continuará)

Doña María Teresa Hogan de Iglesias

Profundamente sentida por nuestra sociedad ha sido la muerte de la virtuosa señora doña María Teresa Hogan de Iglesias, miembro de una de las familias más cristianas de nuestra sociedad. Para sus estimables hijos, para sus virtuosas hermanas doña Julia

Hogan de Toledo y la señorita Barbarita Hogan enviamos nuestro profundo sentimiento de pesar por tan irreparable pérdida.

—:—

Rogad a Dios por el alma de doña María Teresa.

Don Rafael Sanabria

Don Miguel Sanabria y señora han pasado por la pena de perder a su querido hermano don Rafael Sanabria, fallecido en la Unión, enviamos nuestro más sentido pésame por tan sensible pérdida.

También damos nuestra expresión de con-

dolencia a don Luis Malavassi y a doña Luisita Sanabria de Malavassi hija de don Rafael.

—:—

Suplicamos pedir por el alma de don Rafael.

Don Víctor Fabian

Profunda impresión ha causado a nuestra sociedad la muerte del culto caballero don Víctor Fabián, miembro distinguido de la colonia alemana.

Enviamos nuestra más sentida condolencia a su señora esposa doña Mercedes de Fabián y sus hijos don Carlos Fabián y señora y a don Federico Sauter, señora e hijos.

Don Ramón Jiménez Ortiz

Profundamente conmovida está nuestra sociedad con la muerte del apreciable caballero D. Ramón Jiménez Ortiz, persona muy querida por sus bondades y caballerosidad.

Enviamos nuestro sentido pésame a su dis-

tinda esposa doña Graciela Jiménez de Ortiz, a don Carlos María Jiménez, señora y familia, a don Luis Paulino Jiménez y señora, e hijos y a los demás miembros de la distinguida familia doliente.

Don Juan de Dios Sáenz

Muy sentida ha sido en Cartago la muerte del culto caballero colombiano don Juan de Dios Sáenz quien hacía largos años se había radicado en Cartago. Confortado con

los Santos Sacramentos descansó en la Paz del Señor.

Nota: Suplicamos elevar oraciones por don Ramón Jiménez y por don Juan de Dios Sáenz.

Los Peligros de los Besos

"La boca—se ha dicho—es el paraíso de los microbios". En efecto, aun las bocas más limpias y aseadas contienen siempre una gran cantidad de gérmenes.

Hay muchas causas que favorecen y que explican al mismo tiempo que los microbios abundan en esa región del cuerpo, pero, entre todas ellas, dos son los principales: el hecho de encontrar en dicha cavidad las condiciones más favorables para su desarrollo: calor, humedad y abundancia en materiales nutritivos; y disponer de numerosas vías para llegar hasta ese sitio. En efecto, el aire que penetra en la boca, al respirar, las manos u objetos varios que voluntaria o involuntariamente se llevan a la boca; los alimentos que ingerimos, depositan con mucha frecuencia microbios en ella. Además, esta infinidad de microbios puede provenir de la nariz, de la laringe, de la tráquea, de los bronquios, del estómago, de las regiones vecinas del cuello, de la sangre, y en suma de cualquier órgano enfermo del cuerpo, alejado que esté, son conducidos hasta la boca por este último líquido.

La riqueza constante de microbios de esta región explica la enorme frecuencia de sus padecimientos: caries dentales, gingivitis, estomatitis, algodoncillo, amigdalitis, etc. etc.

Los numerosos órganos desde donde pueden llegar los microbios a la boca, explica que esta cavidad, además de sus padecimientos propios, sufra con mucha frecuencia en padecimientos situados lejos de ella.

Los ejemplos más claros a este último respecto, se observan en los casos de sífilis y de tuberculosis; en los primeros, suelen aparecer en la garganta y algunas veces en los labios, ulceraciones superficiales que causan muy poco dolor y que por lo mismo pasan frecuentemente inadvertidas; ulceraciones que son verdaderos nidos de *tremponemas*, es decir, de microbios que producen esta terrible enfermedad.

En los tuberculosos, la expectoración que viene del pulmón enfermo, cargada de los microbios de esta dolencia, al pasar por la boca, deja ahí parte de su fúnebre carga, que, como encuentra en esta cavidad las condiciones de calor y humedad más favorables no tarda en multiplicarse y quedar, al poco tiempo, en las mejores condiciones de virulencia, es decir, de fuerza para verificar el contagio.

Todavía podíamos citar otras varias enfermedades en que sucede otro tanto y las cuales callamos para no alargar considerablemente este artículo. Lo indicado es sin embargo, más que suficiente para que se juzguen todos los peligros que

se esconden en el cariño o la afectuosidad de un beso de amor o de amistad.

Si se tiene en cuenta la enorme frecuencia de la sífilis y de la tuberculosis—factores los más importantes de mortalidad en todos los países del mundo— y sin añadir por el momento, la difteria, las fiebres eruptivas y toda una enorme cantidad de padecimientos que pueden transmitirse por la boca, se comprenderá que esta sencilla y frecuente manifestación de afecto, sea responsable de un gran número de contagios y de muertes.

!Es una verdadera lástima que la civilización no haya desarrollado los sentimientos en la misma forma que ha desarrollado la inteligencia! Si esto hubiera acontecido, seguramente que ya haría mucho tiempo que las sociedades civilizadas hubieran visto desaparecer esta costumbre.

Pero si no es posible todavía desterrarla por completo, si es tiempo ya, por lo menos, de que vayan desapareciendo algunas de sus manifestaciones, sobre todo.

Los niños por su edad, por sus encantos, por su inocencia, por su carne sonrosada y fresca, son por desgracia los más favorecidos por esta caricia y son también los más expuestos a ser víctimas de ella, pues, su organismo débil, en formación, se defiende poco, tiene menos resistencia contra cualquier enfermedad. Causa horror y espanto ver a algunas personas que deseando hacer patente su afecto al niño lo toman en brazos al mismo tiempo que "se lo comen a besos" ¡Cuántas veces el beso que recibe el niño es el último, pues, es el beso de la muerte!

Hay que fomentar el sentimiento religioso francamente, consolidarlo más y más, y sobre todo, educarlo, haciendo que no sea sólo sentimiento, sino convicción sincera, instruída, resuelta.

Su Mejor Regalo de Navidad

Para caballeros lo encontrará Ud. en el

ALMACEN FEOLI

TELEFONO 2755

Noticias del Exterior

Ciudad del Vaticano. — Carta Encíclica del Papa sobre la moralización del Cine.

El Santo Padre ha dirigido una larga Carta Encíclica al Episcopado de los Estados Unidos, en la que le demuestra su más profunda satisfacción por la campaña que tan acertada y enérgicamente ha llevado a cabo por la moralización del cine, que tan íntima relación tiene con la moral cristiana y vida de todo el pueblo Cristiano. En ella también demuestra por ella su más profunda gratitud a la Jerarquía Eclesiástica y a todos los fieles que le prestaron su cooperación. No cabe duda, dice el Santo Padre, que la campaña de la Legión de Decencia ha contribuido poderosamente a elevar el nivel moral de las cintas cinematográficas, sin que por ello haya sufrido detrimentos la industria del cinema, ya que los católicos volvieron a asistir a las representaciones cinematográficas cuando se persuadieron de su mejoramiento moral. El Santo Padre exhorta a continuar en tan provechosa campaña, y añade las siguientes direcciones prácticas que contribuirán a que los productores anden con cuidado para no faltar a la moralidad en las producciones. Estas direcciones son: 1º Los Pastores de almas adoptarán los medios que juzguen más aptos y eficaces para que sus feligreses renueven cada año su promesa de no asistir a representación alguna que presenten cintas inmorales; los padres y madres, conscientes de su responsabilidad, deben cooperar para conseguir este fin. 2º En cada nación deberá establecerse una oficina dependiente de los señores Obispos, que tuviera a su cargo examinar y clasificar las películas, a fin de que los fieles estén bien informados acerca de la moralidad de las cintas cinematográficas. 3º Quedaría resuelto el problema del Cine si se llegara a conseguir la producción de películas morales.

Termina la carta diciendo: "Si los Obispos de todo el mundo tomaran sobre sí la penosa tarea de vigilar las representaciones cinematográficas, cosa que no dudamos, dado su celo pastoral, ciertamente que realizarían una gran obra en pro de la protección de la moralidad de los fieles en sus momentos de solaz y entretenimiento. No cabe duda que merecerán la aprobación de todas las personas sensatas, tanto católicas como

no católicas, quienes prestarán su cooperación gustosa y eficazmente para conseguir que esta gran fuerza internacional, el cine, tienda a promover altos ideales y un más elevado concepto de la vida".

FRANCIA. — El Cardenal de Lyon denuncia la táctica comunista. — Su eminencia el cardenal Maurin publica en la "Hoja Diocesana", de Lyon, una carta abierta dirigida a los trabajadores católicos de ambos sexos del Ródano y de La Loira, por la que indica a los fieles que se abstengan de afiliarse a la Confederación General del Trabajo.

Los comunistas declaran que os estrechan la mano fraternalmente y que no desean atentar directamente en modo alguno en contra de vuestra fe. Quisiéramos creer que tal declaración fuera sincero, pero sabemos que los jefes no han renunciado ni a su programa ni a sus doctrinas. Han aconsejado que se recurra a una nueva táctica, a un nuevo método de conquista de los fieles.

Para luchar, efectivamente, en contra de la Iglesia, dicen ellos, es menester que las masas creyentes sean empujadas a la lucha por sus intereses de la manera que sea y en toda clase de manifestaciones. En cuanto a este fin, no es absolutamente necesario atacar a la Iglesia y a la Religión de frente. Así el creyente no vendrá a reforzar nuestras filas sin Dios más que cuando se dé cuenta que en la lucha por sus intereses ha sido traicionado por la Iglesia y por todos aquellos en que colocó sus esperanzas.

En nuestra Pastoral de Cuaresma os contamos, queridos obreros cristianos, los esfuerzos que los católicos de nuestra diócesis realizan, los sacrificios que se imponen para crear y desarrollar escuelas de aprendizaje destinadas a la formación profesional y moral de sus jóvenes obreros. El Estado no toma parte alguna en tal empresa. En esto véis la manera en que la Iglesia se desinteresa por la clase obrera. UN OBRERO CRISTIANO EN CONCIENCIA NO PUEDE AFILIARSE A LOS SINDICATOS SOCIALISTAS Y COMUNISTAS. ¿Cuál debe ser su actitud en cuanto a los Sindicatos que en estos momentos se forman que no guardan sentimientos de hos-

tilidad alguna contra la Iglesia y la Religión? Tales sindicatos no están condenados ni lo pueden estar. Por tanto es lícito adherirse a ellos, pero como nos dirigimos a trabajadores cristianos les exhortamos vivamente a dar su preferencia a sindicatos que teniendo por finalidad la defensa de intereses profesionales de acuerdo con las leyes, se preocupen al mismo tiempo de las necesidades morales y espirituales de sus afiliados.

Tal es la recomendación que repetidas veces viene haciendo el Soberano Pontífice al permitirles su completa autonomía a los sindicatos cristianos.

Acuerdo del Episcopado contra el Comunismo. — Hace algunos meses el Cardenal Verdier condenaba categóricamente al órgano de los "comunistas cristianos", titulado "Terre Nouvelle", en cuya portada aparece la hoz y el martillo entrelazados con una cruz. La Asamblea de Cardenales y Arzobispos de Francia reunida en París con la representación de todas las más altas jerarquías de la Iglesia en esa Nación se ha ocupado de examinar a su vez el referido movimiento, y se pronunció del siguiente modo: "La Asamblea hace suya la condenación pronunciada por su Eminencia el Cardenal Arzobispo de París, en contra de "Tierra Nueva" y la tendencia que tal periódico representa.

Comentando este acuerdo, "L'Echo de París" señala que ni en el orden intelectual ni en la práctica puede haber inteligencia posible entre el comunismo y la Religión Católica. El aviso so que los Cardenales y Arzobispos acaban de emitir recuerda oportunamente esta incompatibilidad, como así mismo obedece a la preocupa-

ción manifiesta que guarda la Santa Sede con relación a aquella ideología.

ESTADOS UNIDOS. — Convención de Jóvenes Católicos en San Luis. — Trescientos delegados de 18 Estados tomaron parte en las sesiones correspondientes a la división de colegiales, y 750 en la de los alumnos de High School, patrocinadas por la Congregación Mariana, de San Louis, Missouri. En unas y otras, los Jóvenes Católicos urgieron vigorosas recomendaciones y adoptaron resoluciones prácticas para contrarrestar los males que afectan en nuestros tiempos a la Religión y a la sociedad. Determinaron combatir el comunismo ateo por medio de obras corporales de caridad, intensificando la vida espiritual y valiéndose de una intensa propaganda oral y escrita, en la que se dé a conocer el carácter del comunismo y sus funestas consecuencias. También se comprometieron a prestar todo su apoyo y actividad para llevar a cabo los deseos del Santo Padre expresados en su última Encíclica acerca del Cine.

El R. P. Daniel A. Lord, S. I., desarrolló el tema "El Orden Social Cristiano y Comunismo Ateo"; "Los Consumidores, las Uniones Cooperativas y de Crédito" fué el tema de la disertación del R. J. Roger Lyon, S. I.; de la "Propaganda y de la Verdad", disertó el P. Herbert O'H. Walker, S. I., y el P. Edward P. Dowling, S. I., habló acerca de la "Formación para la participación Democrata en el Gobierno".

También en Atlántic City la Federación de Clubs de Colegios Católicos tuvo su vigésima Convención anual, en la que todos los oradores insistieron en los peligros que amenaza a la nación procedentes de las actividades comunistas.

Una dama con aire descocado, un anciano que olvide su condición y se comporte como un estudiante, un militar irrespetuoso o falto de seriedad, un caballero distinguido que se conduce como un ser que carece de toda educación, una jovencita que adopta los modales de señora mayor, resultan chocantes y hasta ridículos en determinados casos, provocando comentarios poco amables. Por eso es prudente la abstención y vigilar la corrección de maneras.

Elisa H. de Sierra

Joyería MULLER

Para sus regalos de Navidad visite la recomendada

JOYERIA MULLER

Especialidad en Relojes de muy buena calidad.

Avenida Central

A Propósito de la Higiene de Nuestro Mercado de Abastos

Recorriendo los periódicos extranjeros encontramos que la preocupación por la higiene es allá como aquí. Que la lectura de lo que producimos sirva a quienes incumbe para que aquí no adolezcamos de falta de higiene y que ya que el Ministerio de Salubridad Pública se interesa tanto por la higiene pública se interesen también en convertir nuestro Mercado en algo que sea un modelo por su higiene y comodidad.

Los Mercados y la Higiene

Son los mercados centros que, por la función social que desempeñan, deberían llenar todos los requisitos que la Higiene aconseja para garantizar la salud de los miles de habitantes que, en ellos se proveen de las materias indispensables para la alimentación.

Deberían los mercados estar contruídos de tal modo, que sus distintas porciones estuvieran perfectamente acondicionadas para la conservación y expendio de las materias que en ellas se venden, pues de esa manera, los habitantes de una población podrían estar seguros de que tales mercados no constituyen un peligro para la salud.

Por desgracia, en la capital, muchos mercados se han improvisado para llenar las nuevas exigencias que el aumento de población ha creado, en lugares impropios para el objeto y en condiciones de insalubridad manifiesta; pero aun los que han sido contruídos exprefeso, sea por su poca capacidad, sea por la incuria de los comerciantes, lo cierto del caso es que ahora se hayan rodeados de infinidad de barracas y puestos al aire libre, que los han convertido en un verdadero atentado a la salubridad pública. Véase si no, los principales mercados de nuestra capital y quienquiera se convencerá de que, para penetrar en el mercado propiamente dicho, hay necesidad de salvar cientos de puestos tendidos en el suelo, y evitar el asalto de famélicos vendedores ambulantes.

Tortillas y pan, dulces, frutas y legumbres, fritangas de todas clases, véense fuera de los mer-

cados, expuestos al polvo que levanta la gente al pasar.

Restaurantes al aire libre, recipientes de comida, sin tapar, recibiendo el polvo del aire y con ello, una gran cantidad de microbios. A pesar de que el Departamento de Salubridad Pública dictó una disposición en virtud de la cual es obligatorio el uso de batas y gorras especiales para la cabeza, en los mercados se ve gente en condiciones de absoluto desaseo, con las manos llenas de mugre despachando mercancías, muchas de las cuales son alimentos que los compradores ingieran sin precaución.

Hay orden terminante de que los comerciantes de substancias alimenticias tengan autorización del Departamento para poder expendir su mercancía, autorización que se expide por medio de las "tarjetas de salud"; pero los comerciantes que inundan los mercados por sus afueras, los comerciantes que no tienen establecimiento fijo, ¿todos llenan esos requisitos? Parece que no, pues en los mercados no es raro ni difícil encontrar expendedores de alimentos con erupciones que se ven a la simple vista. Todo esto, sin contar con el nada edificante aspecto que dan nuestras mujeres del pueblo, que están criando, las que en plena calle, al cuidado de su "puesto", tienen al crío dándole el pecho, sin importarles nada, mostrando a las claras que el agua no existe para ellas.

Así, pues, es una ingente necesidad del Gobierno sanear los mercados capitalinos, para evitar que sigan siendo una afrenta para el ornato de la ciudad y un atentado a la salubridad pública.

Las condiciones deplorables de nuestros mercados y la invasión de comerciantes de comestibles en las calles, es prueba evidente de la falta de armonía entre autoridades que deberían cooperar en el saneamiento de nuestras ciudades.

(De un periódico de Méjico)

No ambicionéis los honores, sino la honra.

El precio del honor que se vende, es superior a lo que vale.

RECETAS DE COCINA

A CARGO DE DOÑA DIGNA CASAL DE SOLARI

Pavo relleno

La víspera se limpia el pavo y se deja condimentado con sal, pimienta, ajos y una cucharadita de vinagre. Al día siguiente se le quitan los ajos; se muele una libra de carne de cerdo, los menudos del pavo, se le agrega una libra de pan remojado en leche y bien exprimido, 2 tomates pelados y sin semillas bien picados, un frasco de alcaparras, sal, pimienta, unas tres trufas picadas, se mezcla todo muy bien y se rellena el chompipe y se coce muy bien. En una olla grande se pone una buena cucharada de manteca, cuando está caliente se echa el pavo, se le da vuelta hasta que esté dorado de todos lados. Luego se le pone un poco de agua hirviendo, zanahorias peladas y laurel y tomillo, se tapa y se deja hervir muy despacio hasta que el chompipe esté suave y solo quede un poco de salsa, entonces se saca de la olla, se coloca en un platón, se le quitan los hilos y se adorna con lechugas bien tiernas, y la salsa se orueba, se cuele y se pone en una salsera y se sirve con el chompipe.

Pato en salsa de vino blanco

La víspera se deja el pato limpio y adobado con sal, pimienta y ajos. Al día siguiente se pone en una cacerola una cucharada de manteca, cuando está caliente se echa el pavo y se le da vueltas para que se dore de todos lados, entonces se le agrega 1 cebolla picada, unas zanahorias picadas en pedacitos, suficiente caldo hirviendo y un vaso de vino blanco, una docena de aceitunas, sal y pimienta, se tapa y se deja hervir muy despacio hasta que esté suave, entonces se le agrega una cucharada de mantequilla mezclada con una cucharada de harina y se está meneando el caldo hasta que se ponga espeso.

Se hace una puré de papas con huevos y mantequilla, con ésta se hacen unas croquetas de papa las que se bañan en huevo batido y luego en polvo de pan tostado y luego se fríen en manteca caliente. Aparte se cocinan unas 12 zanahorias bien tiernas y enteras, el pato se coloca en el centro de un platón y se adorna con las croquetas de papas y las zanahorias

intercaladas; la salsa se cuele y se pone en una salsera aparte y se sirve.

Dulce de fresas

Se hace un sirope con un tacita de agua y $\frac{1}{2}$ libra de azúcar, cuando está espeso se retira del fuego y se le agrega 6 claras de huevo batidas a punto de nieve y 8 hojas de gelatina que se han puesto a remojar en agua y bien exprimidas, se mezclan bien despacio y se le agregan 1 libra de fresas bien limpias, se ponen en una fuente de cristal y en la nevera para que se enfríe bien y se sirve con crema de leche batida.

SERAS FELIZ

si tienes siempre:

Una sonrisa para todas las alegrías sencillas, puras, delicadas;

una lágrima para todos los dolores;

un consuelo para todas las miserias;

una excusa para todas las faltas;

una oración para todos los infortunios;

un bálsamo para todas las amarguras;

una palabra afable y confortante para todas las penas.

Hay que formar Cristianos Católicos conscientes, capaces de portarse como cristianos en todo sitio, en todo tiempo, en todo lugar. Para ello hay que trabajar asiduamente.

EL IRIS está realizando a precios sin competencia todas sus existencias para dar lugar a las **Novedades**

que recibirá de París y New York

En **SOMBREROS** recibirá modelos de París y gran variedad de preciosas **PORTAMONEDAS**

Bellísimos adornos para casas, Estilos nuevos

E. VELAZQUEZ SUCS.

La Madre

Hay una mujer que tiene algo de Dios por la inmensidad de su amor y mucho de ángel por la incansable solicitud de sus cuidados; una mujer que siendo joven tiene la reflexión de una anciana y en la vejez trabaja con el ardor de la juventud; una mujer que si es ignorante descubre los secretos de la vida con más acierto que un sabio y si es instruida se acomoda a la simplicidad de los niños: una mujer que siendo pobre se satisface con la felicidad de los que ama y siendo rica daría con gusto su tesoro por no sufrir en su

corazón la ingratitud; una mujer que siendo vigorosa se estremece con el vagido de un niño y siendo débil se reviste con la bravura de un león; una mujer que mientras vive no la sabemos estimar porque a su lado todos los dolores se olvidan pero después de muerta daríamos todo lo que somos y todo lo que tenemos por mirarla un solo instante, por recibir de ella un solo abrazo, por escuchar un solo acento de sus labios

Ramón ANGEL JARA

Obispo chileno y Canónigo Argentino.

El Océano

¿Qué ha sido de la Asiria, de la Grecia, de Roma, de Cartago? Tus olas azotaron sus fronteras en los días felices de la libertad, y en seguida en los aciagos de la tiranía; sus territorios postrados en la esclavitud o en la barbarie, obedecen la ley del extranjero; su decadencia ha transformado reinos en áridos desiertos; pero en tí nada varía, salvo el capricho de tus olas, y el tiempo no imprime arruga alguna en tu azulada frente.

¡Glorioso espejo, en que la faz del Omnipotente se refleja durante la tempestad! sosegado o irritado — alzado por la brisa o el aquilón, helado hacia el polo, obscurecido y agitado bajo la zona tórrida; — siempre eres inmenso, sin límites, sublime; de tu limo se han formado los

monstruos del abismo; todas las zonas te obedecen; tú avanzas terrible, impenetrable, solitario.

Y yo te he amado, ¡oh, océano! Desde mis más tiernos años cifraba mis goces en sentirme hospedado en tu seno y mecido al movimiento de tus olas; siendo niño me solazaba en las raudas de tus rompientes; sentía indecible placer; y si tus frías ondas conseguían a veces inspirarme un sentimiento de terror, era este terror lleno de dulzura, pues era yo como hijo tuyo, y sea que me quedase cerca de tu orilla, sea que me alejase de ella, fiábame de tus olas jugueteando mi mano con tu húmeda cabellera como jugueteo ahora.

Lord Byron

Bettina de Holst Hijos

Avisa a su distinguida clientela que ha recibido:

Lino - Batista de Lino - Damasco de Lino - Palias
Corporales - Purificadores de Lino - Encajes para
Albas y Roquetes

Para Primera Comunión encontrará todo lo que Ud. necesita